

San Pedro cabeza abajo. La lección de las favelas.

Cuenta la leyenda que san Pedro Galileo murió cabeza abajo, en posición de **Cruz Invertida**. Dicen algunos que fue porque era terco, otros que por humildad: no quiso que le crucificaran como a Jesús. El caso es que así aparece en la tradición y así le recuerda el cuadro de Zurbarán que preside este post (como lo hizo ayer). ¿Será que el nuevo Pedro Romano, el Papa actual, aprenderá a mirar las cosas y personas desde abajo, después de su gira por Brasil? ¿Qué cosas cambiarían con eso?



Pedro Galileo y Pedro Romano

Todos sabemos que el Papa actual, a quien llaman en Brasil Bento XVI, tiene la cabeza muy bien puesta y amueblada, encima de los hombros, de manera que puede mirar todas las cosas con razón, bien por arriba, desde Roma hace muchos años, de manera que le hemos llamado "Pedro Romano". Tiene un arte especial en teología y en la administración de la iglesia. Pero algunos afirman que ciertas cosas deben mirarse desde abajo, como este primer Papa, Pedro Galileo, cuando fue crucificado... o como Pedro Nolasco que le mira a sus ojos, para ver por aprender, para aprender a mirar las cosas y

perdonas desde abajo. El Papa que vuelve de Brasil ¿habrá aprendido a mirar desde abajo?.

El cuadro: un Papa desnudo, que mira desde abajo

Empiezo por el cuadro. Se lo encargaron a **Zurbarán** los mercedarios, diciéndole que pintara una tradición de su fundador; actualmente se encuentra en el Museo del Prado de Madrid. Se dice que San Pedro Nolasco, el Primer Mercedario, con ancha capa blanca, elegante y solemne en su reclinatorio, la cabeza en alto, quiso conocer el sentido y lugar de la iglesia. ¿Dónde estaban los cristianos? ¿Qué se podía hacer por ellos? Pues bien, orando y preguntando de esa forma, se le apareció **San Pedro, el Primer Cristiano**, crucificado, en cruz invertida, desnudo y padeciendo, de manera que Nolasco tuvo que inclinar la cabeza para ver sus ojos, allí abajo, y ver desde sus ojos todas las cosas y personas de la tierra.

El sentido de la escena era bien claro. (a) Los cristianos más importantes, **los representantes de Jesús, como Pedro Galileo, el primer Papa, son los expulsados**, los crucificados y desnudos, los que no tienen un lugar donde afirmarse libremente, ni afirmar su poder. Este “papa desnudo” fue desde entonces el signo supremo de la Iglesia de Nolasco, la iglesia de los expulsados y cautivos. (b) **Para ver las cosas “rectas”**, para descubrir su sentido, hay estar “cabeza abajo”: invertir la situación, aprendiendo a mirar con los ojos así purificados y humillados a miles y millones de cautivos y expulsados de la tierra. (c) El cuadro de Zurbarán es de una simplicidad asombrosa: **dos personajes mirándose** a los ojos, uno enseñando desde abajo (Pedro Galileo) y otro aprendiendo desde arriba, al inclinar los ojos (Pedro Nolasco). En ellos se condensa todo el misterio de la Iglesia, la tarea de la humanidad luminosa, en círculo sagrado de cielo (Pedro Galileo) y la humanidad orante, que debe aprender a descubrir a Dios en los crucificados (Pedro Nolasco).

Mirar desde arriba: los problemas del Brasil

Quiero seguir leyendo el cuadro anterior, Las noticias que nos han llegado del Brasil nos dicen que el Papa está muy preocupado por varias cuestiones, de las que han tratado él y sus acompañantes durante estos días. Éstas son algunas de las cuestiones de la Iglesia y sociedad brasileña, miradas desde arriba:

- La teología de la liberación está muerta, ha terminado. De todas formas, el tema no está claro, pues si estuviera realmente muerta no se seguiría hablando de ella.
- Se han afianzado y han crecido en los últimos decenios las llamadas "sectas" y movimientos religiosos, que día a día han venido ganando terreno a la Iglesia Católica.
- Se ha acusado a la Iglesia católica brasileña de falta de evangelización verdadera. Una parte considerable de los católicos desconocen las exigencias y valores de la Iglesia católica.
- Se mantiene y extiende, de maneras nuevas, la pobreza de una parte de la población brasileña, especialmente aquella que vive en favelas y en barrios marginales, en medio de una minoría social cada vez más consumista y opulenta.
- Se mantiene y crece reto de la droga y de otros medios de comercio injusto, vinculados a la opresión social y a la evasión.

Mirar desde abajo. Las mismas cuestiones, pero invertidas

No queremos ni podemos resolver aquí los problemas, que cristianos y teólogos hay en Brasil para tratarlos y estudiarlos, con el Papa y con los enviados de Roma. Quisiéramos sólo que el Papa y sus

acompañantes, después de haber estado en Brasil, hicieran el esfuerzo de mirar las cosas desde el otro lado, como hijo Pedro Galileo, según el cuadro de Zurbaran... Que las miran desde abajo, pero sin estar crucificados de una forma externa:

a. **¿Está muerta la Teología de la Liberación?** Ciertamente, no tiene la resonancia oficial externa que en otro tiempo tuvo. Pero es muy posible que los problemas que motivaron su surgimiento sigan vigentes. Es evidente que la Iglesia Oficial, centrada en los obispos nombrados por el Papa, haya olvidado la existencia de esa teología. Quizá mirando desde abajo, desde el otro lado, desde las favelas, Papa y obispos podrían descubrir que los temas de fondo de esa Teología de la Liberación siguen existiendo.

b. **Se han afianzado y crecido las sectas...** En un sentido, eso es evidente. Más aún, en Brasil han crecido algunas "sectas o iglesias" que parecen haber perdido la inspiración de fondo del evangelio (pues buscan la riqueza rápida, el éxito inmediato, la seguridad...). Pero hay también "sectas, comunidades e iglesias cristianas" que han crecido y crecen según el Evangelio, siendo portadoras de un verdadero espíritu cristiano (de presencia humana, de cercanía social, de ayuda mutua...). También en este campo, la Iglesia Católica Oficial tendrá que aprender a mirar desde el otro lado (desde abajo). Es posible que ese crecimiento de las "sectas" se debe, al menos en parte, a los fallos de la misma Iglesia Católica... Es posible que algunas de esas "sectas" sean una bendición cristiana para Brasil. Hace dos años estuve celebrando el misterio de Jesús en una favela de Río, con una de esas "sectas". Puede hablar, con un nudo en la garganta, a una comunidad de esas que otros llaman "secta". Puedo afirmar que era una comunidad cristiana.

c. **¿Hay una falta de evangelización?** Brasil ha sido por decenios (y sigue siendo) una Iglesia ejemplar, uno de los lugares donde ha sido (y en parte sigue siendo) más intenso el esfuerzo por la evangelización. Lo que pasa es que quizá el modelo de evangelización al que alude el Papa no es el mismo que se seguía en algunos lugares de Brasil... Es posible que algunos de los problemas y fallos de la Iglesia brasileira provengan también de los deseos de unificación impuestos por la Curia Romana. En Brasil está surgiendo una nueva cultura dolorosa y gozosamente mestiza, intercultural... Es muy posible que la Iglesia oficial no haya visto aún lo que esto implica. ¿No habría que empezar a mirar también las cosas desde abajo, como hizo Pedro Galileo? Ciertamente, las favelas, en su forma actual, deben desaparecer. Pero en ella (desde) ellas puede estar surgiendo una nueva experiencia de evangelio.

d. **Se mantiene y se extiende la pobreza...** Evidentemente, la Iglesia en cuanto tal no tiene culpa de eso. La culpa es del sistema capitalista, de un tipo de estructuras sociales y educativas que han venido dominando en el país... La Iglesia no es la culpable, sino todo lo contrario: ella ha colaborado de un modo muy intenso en el desarrollo social y desarrollo de los pobres. Pero todo nos permite pensar que aún no lo ha hecho de un modo suficiente. Todos los que hemos estado algún tiempo por allí conocemos las historias de las "celebraciones católicas oficiales" (aprobadas por la Iglesia) para los fazendeiros... y los ritos libres para esclavos y marginados. Todo eso ha pasado. Pero en la conciencia colectiva de parte de la población queda la sensación de que ha existido y existe una Iglesia para más ricos. El camino sigue abierto. Es evidente que la Iglesia tiene que seguir aprendiendo a mirar desde el otro lado, desde los crucificados, favelados y expulsados de la sociedad brasileña... Ellos, los de abajo, son los que tienen la auténtica respuesta.

e. Crece la droga, crece la injusticia... Ciertamente crece y no es fácil encontrar soluciones. A la larga, la única solución es el surgimiento de unos tejidos sociales más cercanos, más solidarios... De esa forma, desde abajo, desde el San Pedro invertido y desnudo, podrá seguirse hablando de una auténtica evangelización en Brasil

Conclusión

No he querido dar respuestas, no las tengo... Pero he querido ofrecer otro punto de vista, vinculado a la historia de San Pedro Nolasco, a quien San Pedro Galileo le enseñó a mirar las cosas desde abajo, desde los cautivos y expulsados de la buena sociedad medieval. Deseo que Pedro Romano, el nuevo Papa llamado Bento XVI, aprenda también a mirar ahora que ha vuelto a Roma(después de haber estado en Brasil) las cosas de esa forma.

Xabier Pikaza Ibarrodo

Publicado en Ciudad Redonda

www.ciudadredonda.org/articulo/san-pedro-cabeza-abajo-la-leccion-de-las-favelas